

Presentacion: Narrativas de crisis y nuevos sujetos.

Lucrecia Burges (UIB) y **Tomeu Sales** (UIB). Coordinadores

Esta investigación ha contado con el apoyo del Proyecto Esfera Pública y Sujetos Emergentes (FFI2016-75603-R, AEI/FEDER, UE).

El presente número de la revista *Eikasía* está dedicado monográficamente al tema de las “Narrativas de crisis y nuevos sujetos”. Las discusiones contemporáneas dentro del ámbito de la filosofía moral y política están atravesadas por las categorías de *crisis*, *narratividad* y la emergencia de *nuevos sujetos ético-políticos*. A partir de la crisis sistémica de 2008 han aparecido discursos, análisis y propuestas que ponen el énfasis en la crisis de representación, crisis de legitimación, crisis de la democracia (Levitsky, Zibblatt, 2018; Runciman, 2019), crisis del capitalismo como sistema social e institucional (Fraser, Arruzza, Bhattacharya, 2019; Fraser, Jaeggi, 2019), crisis ecológica, crisis del sistema social de provisión de los cuidados, crisis del Estado de Bienestar, crisis del liberalismo, neoliberalismo (Dardot, Laval, 2017; 2019), etc. Una amplia panoplia de análisis que caracterizan las diferentes dinámicas políticas, sociales y culturales posteriores a lo que se ha denominado la “gran crisis” o “super crisis sistémica” del 2008 (Riutort, 2014). Multitud de narrativas que crean marcos con el objetivo de captar a través de los conceptos y categorías propias de la filosofía política como el de modernidad, sujeto político, ciudadanía, democracia, feminismo, autonomía, alienación, reivindicación de derechos, esfera pública, opinión pública, emancipación, neo-conservadurismo, neo-autoritarismo, etc., las diferentes facetas, aristas, contradicciones y conflictividades que emergen a partir del 2008.

Los discursos se estructuran en un doble esfuerzo de reflexividad propia de la fase actual de la modernidad política que intentan, por un lado, aprehender las continuidades y discontinuidades que construyen los diferentes agentes, instituciones, organizaciones y movimientos sociales, y, por el otro, generar posiciones y nuevas subjetividades contestatarias. No se pueden disociar los análisis y caracterizaciones de la crisis, de las narraciones que sobre la misma construyen los diferentes sujetos, agentes e instituciones desde diferentes esferas públicas, tanto hegemónicas como contrahegemónicas. La crisis sistémica de 2008 no sólo ha roto los marcos hegemónicos liberales centrados en el análisis de las dinámicas de la

globalización económica, sino que ha generado un conjunto de nuevas y variadas reacciones y contestaciones a la dinámica del orden social y político de la globalización del capitalismo neoliberal. Reacciones y nuevas reivindicaciones que deben ser conceptualizadas, contextualizadas, analizadas y representadas. En este sentido, creemos que es inseparable el análisis crítico de las dimensiones y consecuencias de la crisis sistémica del 2008, de la articulación de nuevas formas de subjetividad política que reivindican demandas de derechos, junto con la aparición de nuevos elementos como el populismo neoconservador, la xenofobia, el nacionalismo reaccionario y el rearme de la estructura de opresión patriarcal. Así, los coletazos de la super crisis han traído la emergencia de nuevos sujetos políticos emancipadores, pero también reaccionarios, algunos de nuevo cuño y otros de viejo, que han reformulado sus reivindicaciones, su lenguaje y sus posiciones.

Junto a la rearticulación de la contestación del movimiento ecologista global frente a la crisis ecológica, uno de cuyos síntomas alarmantes es el cambio climático, o el activismo feminista transnacional de la mano de la huelga feminista global, o el movimiento indigenista, aparece en el horizonte su contestación reaccionaria y conservadora. El acceso a la presidencia de EEUU de Donald Trump (2017), del vicepresidente del gobierno de Italia, Matteo Salvini (2018), la consolidación de Víctor Urban (2018), el UKIP de N. Farage, de Jair Bolsonaro en Brasil (2019) y un largo etc., de expresiones reaccionarias y conservadoras tanto a nivel institucional como social, ponen al filósofo político y al científico social frente a la *necesidad de pensar* una contestación desde un análisis sosegado, contextualizado y comprometido. Éste es precisamente el objetivo de las diferentes contribuciones que conforman el presente volumen.

El común denominador de las diferentes contribuciones que constituyen este monográfico se centra en el esfuerzo por analizar las diferentes transformaciones sociales de la crisis sistémica, las narrativas que han aparecido al respecto y la emergencia de nuevos sujetos políticos (nuevas formas de activismo y protesta como los movimientos contra las políticas austericidas, y reivindicaciones de nuevos derechos: de la naturaleza, a la ciudad, etc.) y la rearticulación de los no tan nuevos sujetos políticos (socialismo, liberalismo, ecologismo, feminismo, pacifismo) a través de diferentes lenguajes, demandas, reivindicaciones y posiciones después del 2008.

Así, se trata de contribuciones académicas, sumamente actuales e interdisciplinares, ya que recogen análisis que van desde la filosofía política, la filosofía moral, la antropología social, la politología hasta los estudios críticos en salud.

El presente número monográfico consta de diez artículos, que se dividen en dos grandes apartados titulados: *narrativas de la crisis y nuevos sujetos*. En el primer apartado se abordan: los diagnósticos diferenciales de la crisis de acumulación capitalista y su representación por parte de agentes, sujetos e instituciones en EEUU y la UE; la caracterización de la crisis política y social como un proceso de desdemocratización, mientras que la huelga feminista como contestación política establece alternativamente un horizonte de democratización; las diferentes narrativas de resistencia frente a las políticas de austeridad que ha sufrido el sistema de salud español y las contra-conductas por parte de los profesionales sanitarios; la pérdida de la ciudad como espacio de acción política y esfera pública debido a la gentrificación y la turistificación; y, la necesidad de reconsiderar la categoría crítica de alienación para articular una filosofía social, crítica con el capitalismo, la economía política y las políticas de la vida. En el segundo apartado titulado “nuevos sujetos” se abordará el análisis de las emergencias de diferentes posiciones, subjetividades y reivindicaciones como: la emergencia del sujeto feminista en la era digital; el activismo feminista frente a la hiper-precarización de las mujeres migrantes, las reivindicaciones de los derechos de la naturaleza por parte de determinados movimientos indígenas en Ecuador y su éxito en la constitucionalización de los mismos; la acción climática frente al cambio climático; y un análisis crítico de las diferentes contestaciones medioambientalistas frente al capitalismo neoliberal.

Los trabajos que se presentan son fruto de la discusión académica mantenida en la mesa titulada “Narrativas de la crisis y nuevos sujetos” que se desarrolló en el marco de la *XIX Semana de Ética y Filosofía Política* organizada por la *Asociación Española de Ética y Filosofía Política (AEEFP)* celebrada en Ferrol a principios de octubre de 2018. Dichas investigaciones se enmarcan en el proyecto de investigación *Esfera Pública y Sujetos Emergentes* (FFI2016-75603-R) del Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO), cuyos IP’s son: Joaquín Valdivielso y Bernat Riutort. Debe señalarse que el volumen se abre con la contribución del segundo y se cierra con la contribución del primero, con el objetivo de mostrar la coherencia tanto del

proyecto de investigación como de los equipos de trabajo e investigación articulados en torno al mismo.

El número se abre con la contribución de Bernat Riutort, profesor de Filosofía Moral y Política de la Universidad de las Islas Baleares. El artículo se titula “Hegemonía y agentes en Estados Unidos y la Unión Europea”. En él se parte de la categoría analítica de *Estructura Social de Acumulación* (ESA), de las categorías gramscianas de “hegemonía” y “bloque histórico”, y de la de “imaginario social”, a través de las cuales se pueden analizar y calibrar los desplazamientos de las relaciones de poder entre los diferentes agentes sociales que posibilitan la acumulación capitalista. Esta potente matriz sintética de análisis sociopolítico permite observar como los agentes políticos institucionalizados, los partidos políticos, han mal recogido y canalizado las demandas de diferentes sectores y grupos sociales. Se trata del análisis de la dimensión de lo político y la relación de ésta con la política institucionalizada.

Explica los cambios en las relaciones de poder a través de la transformación de la ESA desde el capitalismo regulado estatalmente al capitalismo global, neoliberal y financiarizado. Observa muy perspicazmente como la reestructuración del proceso de acumulación afecta de forma diferencial a los agentes y clases sociales, y como un creciente grupo social ha sido “dañado” económicamente (daño que se concreta con aumento de la desigualdad, explotación y exclusión social), creciendo cada vez su “malestar” respecto al proceso del capitalismo global financiarizado y neoliberal. Malestar y descontento que se ha agravado por la consolidación del imaginario social neoliberal por parte del bloque histórico social y político neoliberal hegemónico (dentro del que incluye a los partidos social-liberales y defensores de la solución de la “tercera vía”), y por el crecimiento de la precarización y vulnerabilidad social de amplios sectores que se han visto huérfanos de representación. En este punto, Bernat se aproxima a los análisis tanto de P. Dardot como de Ch. Laval y de N. Fraser. Así, se explica de forma detallada la correlación entre la crisis de representación y legitimación de las democracias representativas neoliberales y el renacer de discursos y posiciones nacionalistas, neo-autoritarias, xenófobas y excluyentes sobre los que ha cabalgado el neopopulismo reaccionario y de derechas.

Después, Riutort analiza detalladamente como el bloque histórico social y político neoliberal ha penetrado en los actores sociales y políticos en EEUU y la UE, sobre todo a raíz de las soluciones que en ambos lados del Atlántico se han llevado a cabo frente a la crisis del 2008. Muestra como en el caso de EEUU, tanto la administración de B. Obama como la D. Trump no son más que versiones diferenciadas dentro del mismo bloque histórico. La solución liberal-progresista encabezada por B. Obama y continuada por H. Clinton, que, aunque fue capaz de incluir demandas cívicas y democráticas de grandes sectores sociales, no adoptó reformas socioeconómicas capaces de hacer frente a las consecuencias dañinas de la crisis sobre la gran mayoría de la población. La incapacidad del proyecto liberal-progresista elitistas de recoger las demandas de amplios sectores sociales, atender al daño económico y su malestar creciente, explica, según el autor, el éxito del proyecto neoconservador, neoliberal y nacionalista (aunque teóricamente pudiera parecer una contradicción ideológica) que representa la Administración Trump.

Por el lado de la UE, el análisis de Riutort expone las contradicciones de la construcción desde arriba de la UE, asumiendo una concepción pasiva de la ciudadanía, que marcan desde el inicio los problemas de representatividad y falta de legitimación del proyecto de integración política europeo. Frente a la crisis del 2008, las soluciones del bloque histórico social y político neoliberal hegemónico de las élites europeas basadas en políticas de austeridad y de recorte de derechos y servicios sociales y públicos, han reforzado las deficiencias iniciales de la UE y han generado nuevos conflictos entre Estados y grupos sociales. Conflictos que han producido las crecientes contestaciones, institucionales y sociales, por un lado, de la extrema derecha reaccionaria, populista, xenófoba y nacionalistas, y por otro, desde los países de la periferia al bloque histórico social y político neoliberal de los estados centrales. La actualidad del texto llega a analizar las causas del fracaso de estas contestaciones institucionales en el caso de Grecia con el triunfo de la *Nueva Democracia* en las elecciones en julio de 2019.

El artículo de Bernat aporta un marco teórico-político sumamente interesante que permite, como muestra el autor en la segunda parte de su trabajo, explicar, y comprender la articulación de nuevos y no tan nuevos sujetos (con nuevos lenguajes), y las diferentes narraciones que éstos estructuran sobre las consecuencias

sociales, políticas y culturales de la crisis sistémica del 2008. Análisis que deja al lector con la expectativa de un abordaje más minucioso del concepto de imaginario social por parte del autor, y, sobre todo, con la pregunta de dónde puede salir y con qué mimbres un nuevo imaginario contrahegemónico frente al bloque histórico social y político neoliberal. Estaremos atentos a la producción teórica posterior del autor para que nos pueda aportar nuevas claves y análisis.

El artículo de Tomeu Sales lleva por título: “La democracia en movimiento: democratización, desdemocratización y ciclos de protesta”. La influencia teórica de los estudios de S. Tarrow sobre los movimientos políticos contenciosos y su análisis de los diferentes ciclos de protesta, junto con los últimos trabajos sobre la democracia de Ch. Tilly quedan ya manifiestos en el título del artículo. Profesor de Filosofía Moral y Política en la Universidad de las Islas Baleares, en su artículo aborda el análisis sobre el estado actual de la democracia, donde observa una serie de limitaciones en los diagnósticos que sobre ella se han hecho. Al respecto, Sales apostará por lo que él llama una concepción “histórico-contextual de la democracia”, de cara a superar determinados debates académicos dentro de la teoría de la democracia basados en dicotomías excluyentes. Planteará abordar el análisis de la democracia desde una concepción dinámica y hermenéutica que permita analizar las consecuencias del nuevo imaginario social y político neoliberal sobre las instituciones, procesos e imaginarios de la democracia representativa liberal. Así, el autor apuesta por una concepción amplia del neoliberalismo, entendido como un conjunto de políticas públicas y un nuevo imaginario social y político (el autor califica en textos anteriores a esta concepción como una concepción bivalente del neoliberalismo).

Una vez establecido el marco teórico y la concepción de la democracia de la que parte, Tomeu aborda el análisis crítico de la relación entre neoliberalismo y democracia de la mano de los trabajos de W. Brown y de P. Dardot y Ch. Laval. El análisis de sus textos es minucioso y crítico. Muestra cómo éstos se han centrado de forma acertada en el análisis de la nueva subjetividad que emerge con el nuevo imaginario social y político neoliberal, y como éste afecta a los procesos democrático. Por otro lado, Sales muestra que dichos autores caen en una concepción totalizante de este nuevo imaginario social neoliberal. Concepción que conduce a análisis

pesimistas y unidireccionales sobre la situación de la democracia, la imposibilidad de concebir la política como acción contestataria, y, sobre todo, incapaces de crear un nuevo imaginario social alternativo; una nueva subjetividad política con un proyecto social democrático radical y antineoliberal. En este punto, el autor expone un análisis detallado de la rearticulación transnacional del feminismo, a través de las diferentes huelgas feministas que se han llevado a cabo desde 2017 hasta la actualidad, como el activismo de la acción política contestataria va generando nuevas subjetividades sociales y políticas que aportan nuevos imaginarios sociales y políticos alternativos al neoliberal. Su análisis se centra en la huelga feminista internacional y el caso concreto de su éxito en el Estado español, sobre todo en la triple huelga de cuidados, laboral y de consumo de 2018 y 2019, marcando algunas diferencias entre la acción feminista norteamericana y la que se ha llevado a cabo en España (al respecto identifica algunas contradicciones que subyacen a la huelga feminista en España). El feminismo transnacional, según el autor, apunta a una agenda de transformación feminista y de profundización democrática capaz de subvertir el nuevo imaginario social y político neoliberal y las nuevas subjetividades neoliberales.

Para concluir, Tomeu retorna a la teoría de la democracia. Su apuesta por una teoría histórico-contextual de la democracia le lleva, de la mano de Ch. Tilly, a mostrar que la democracia no es un estado sino un proceso histórico que viene caracterizado por momentos de desdemocratización y momentos de democratización o de profundización democrática. Desde esta perspectiva, el neoliberalismo, entendido como políticas públicas e imaginario social y político, sería uno de estos momentos de desdemocratización, que bien son contestados por actores, políticas públicas e imaginarios sociales alternativos a favor de una profundización democrática o momento de democratización. El feminismo transnacional de la huelga feminista encarna a la perfección este momento de democratización y contestación a la lógica desdemocratizadora del neoliberalismo. Queda por desarrollar de forma concreta esta nueva concepción histórico-contextual de la democracia y sobre todo su relación con una teoría normativa de la democracia.

El artículo de Cristina Moreno, profesora de Enfermería de la Universidad de las Islas Baleares, parte de la investigación que llevó a cabo para elaborar su tesis doctoral. En ella, la autora ilustra con maestría como el neoliberalismo ha hecho

estragos en las políticas de salud en nuestro país, implantando recortes en los derechos de la ciudadanía que afectaron de manera extrema a aquellas personas que se encontraban en una situación administrativa irregular. Hasta el año 2012, el sistema de salud español se caracteriza por su universalidad, a partir de la promulgación del Real Decreto-Ley 16/2012 las personas residentes en España en situación irregular quedaron excluidas del sistema sanitario.

Cristina Moreno en su contribución analiza las distintas reacciones críticas que, desde diferentes ámbitos de la sanidad pública, hacen frente a la privación y a los recortes de los derechos sanitarios promulgados en el RD 16/2012. Con el fin de enmarcar, explicar e ilustrar la valentía de estas posiciones críticas la doctora Moreno analiza la “ética del testimonio” de los profesionales que realizaron acciones de resistencia promoviendo el cambio desde dentro, a través del coraje moral y las acciones de resistencia.

Para sustentar dichas acciones la profesora Cristina Moreno parte del análisis de los conceptos de “racismo de Estado” y “resistencia” que se encuentran en la obra del filósofo francés Michel Foucault. Moreno nos recuerda que, en su concepción sobre el *biopoder* y la *biopolítica*, Foucault enfatiza que su ética es de carácter contrapositivista. De esta manera, justifica la búsqueda de los valores éticos, no en un apriorismo universal, sino en los valores propios de cada época, de cada contexto, de la situación de cada persona través de la experiencia de sus prácticas de libertad. De tal manera que, según detalla Cristina Moreno en su artículo, Foucault nos invita a convertirnos en individuos críticos, sujetos éticos y libres, capaces de otorgarnos a nosotros mismos las reglas morales para poder ser de otro modo y así escapar al poder. Cristina Moreno propone esta lectura de la obra de Foucault para enfatizar su compromiso en defensa de los derechos humanos, entre ellos el derecho a la salud, tal y como lo interpretaron los profesionales sanitarios que realizaron valientes acciones de resistencia contra el RD 16/2012 en nuestro país.

A continuación, el artículo que el profesor de Antropología de las Islas Baleares Alejandro Miquel Novajra presenta en este monográfico, traza un recorrido que va de la ciudad a lo urbano, entendidos como términos radicalmente distintos. Alejandro Miquel, reflexiona sobre la disolución de la esfera pública como consecuencia de la implementación de las políticas capitalistas neoliberales. Para ello

sitúa las ideas de gentrificación, turistización, en el centro del debate y analiza sus consecuencias, como el de pérdida de tejido relacional urbanita y la disolución de las ciudades como espacio de refugio e instalación migratoria.

El doctor Miquel, recoge la idea de Lefebvre de la construcción social del espacio y su antónimo de imposibilidad creciente de control y apropiación del tiempo y el espacio urbano por parte de la ciudadanía, centrándose en dos conceptos centrales. Aborda, en primer lugar, la idea de gentrificación, en la línea de los presupuestos teóricos de autores como Lefebvre, Harvey, Smith, Delgado, Wacquant o Morell. El profesor Alejandro Miquel entiende que la gentrificación supone un cambio radical del espacio social urbano en su base urbanística, económica, de diferencial de renta y, en consecuencia, de población y del uso del espacio urbano mismo.

En segundo lugar, el profesor Alejandro Miquel presenta en su texto el concepto de turistificación, siguiendo las tesis del antropólogo Marc Morell y de los geógrafos, Ivan Murray y Macià Blázquez. Alejandro Miquel Novajra, afirma que la idea de turistificación incide en el uso de la ciudad y en la imposibilidad creciente de acceder a la misma: imposibilidad de residir, circular y entender la ciudad como red social por parte de las clases y estratos de clase de viejos residentes, empobrecidos y de trabajadores igualmente precarizados. Se convierte el anterior espacio público urbano en un espacio privado, dedicado al uso exclusivamente turístico. Se rompe con el espacio y lugar históricos, relacionales y compartidos, hacia un “no lugar”, en el que el auge de las franquicias y del alquiler turístico se generaliza, se impone.

Finalmente, en su texto, Alejandro Miquel presenta la idea ciudad como esfera pública menos discriminatoria frente a la aceptación del externo, la cual se hace cada vez más difícil. Posible sólo mediante la redefinición en posiciones de subordinación. Como conclusión, el doctor Miquel sostiene la idea de la existencia de un urbanismo político, caracterizado por la negación del espacio público, la mercantilización absoluta de las relaciones, la dificultad creciente de la habitabilidad de la ciudad y su reinención como espacio puro del capitalismo mutante, en su fase centralmente especulativa.

En su artículo el doctor Asger Sørensen, profesor de Filosofía de la Educación en la Universidad de Aarhus, en Dinamarca, pone de manifiesto que el concepto de

alienación vuelve a estar en boga en las discusiones intelectuales actuales. Sørensen centra su aportación en la relevancia de la alienación en las narrativas actuales de la crisis. En su contribución Asger Sørensen nos recuerda que el filósofo y sociólogo alemán Axel Honneth, considerado uno de los máximos exponentes de la llamada tercera generación de la Escuela de Frankfurt, reflexionó extensamente sobre la alienación; un tema definitorio para la filosofía social en sí misma y, lo presenta, como ejemplo principal de la filosofía social y la teoría crítica. En su texto el profesor Asger Sørensen, enfatiza que, en este mismo horizonte, los también filósofos y sociólogos, Rahel Jaeggi y Hartmut Rosa han propuesto recientemente dos concepciones sobre el concepto de alienación. El trabajo de Sørensen repiensa y cuestiona estas dos últimas propuestas, criticando en particular el anti-esencialismo de ambas. En relación a la propuesta hecha por Rahel Jaeggi, al cuestionar, por un lado, la agenda post-metafísica que Jaeggi ha heredado de Honneth, Asger Sørensen reprueba la yuxtaposición de la crítica existencialista y marxista de la alienación, su comprensión de la buena vida como autonomía y, finalmente, su aceptación de la crítica postmoderna y liberal de la metafísica y la ontología.

Por otro lado, en cuanto a la aproximación que Hartmut Rosa hace, Asger Sørensen analiza su enfoque social de la crítica de la alienación, enfatizando el significado de la modernidad capitalista. Asimismo, Sørensen crítica a Rosa porque también acepta la agenda post-metafísica. Además, el profesor Sørensen, ahonda en que la idea estética de la buena vida como resonancia de Hartmut Rosa sigue siendo fuertemente individualista. Para el profesor Asger Sørensen ambas concepciones de alienación tienen, por lo tanto, implicaciones ideológicas que amenazan con cambiar las intenciones e implicaciones originales de la teoría crítica en relación con la justicia social y política. Para concluir, en el artículo de Sørensen se enfatiza que la crítica del capitalismo, la economía política y la política de la vida real siguen siendo relevantes para comprender la alienación, y, por lo tanto, para Asger Sørensen vale la pena volver a los términos clásicos de la discusión.

Seguidamente, la profesora Lucrecia Burges, profesora de Filosofía Moral y Política de la Universidad de las Islas Baleares, en su artículo parte de la nueva emergencia del sujeto político feminista, quien tras la crisis económica global iniciada hace una década, se alza contra los intereses patriarcales que el capitalismo neoliberal

aglutina y articula. Ejemplifica la enésima reacción del sujeto político feminista a partir del análisis de distintas campañas feministas en esta denominada era digital en la que nos encontramos. El sujeto político feminista tras estas campañas en la red es descrito como un sujeto político fuerte, capaz de organizarse a través de las plataformas digitales y a partir de ellas articularse en el plano real. Las campañas virtuales que Burges escoge y analiza son de ámbito nacional e internacional y todas ellas tiene en común que trascienden la realidad en la que se enmarcan y tienen consecuencias en la vida real.

Las vindicaciones políticas tras cada de una de estas campañas están expresadas con claridad y rotundidad y, suponen para la autora un atisbo de optimismo pues, a partir de esas vindicaciones, el sujeto político feminista se articula y es capaz de combatir los estragos que la intersección entre los intereses patriarcales, por un lado, y el capitalismo neoliberal, por otro, producen a escala transnacional. El sujeto político feminista se alza contra la violencia patriarcal, la violencia sexual, la explotación sexual y la explotación reproductiva. El feminismo lucha contra la violencia sexual imperante, en todas y cada una de sus versiones.

Lucrecia Burges en su contribución afirma que una de las características más importantes del momento histórico actual es que el sujeto político feminista amplía su alcance a través de las nuevas tecnologías. Internet se convierte en una herramienta social que posibilita la internacionalización del movimiento en un sentido amplísimo, convirtiendo al movimiento feminista en el movimiento de movimientos.

En esta misma línea del activismo feminista la aportación de la profesora de Comunicación y Artes de la Universidad de Beira Interior, María Joao Cabrita, se centra en la emergencia de un nuevo sujeto político: “las mujeres migrantes”; entendidas desde la doble dimensión de su idiosincrasia: “migrante económica” y “refugiada”. Para analizar la hiper-precariedad existencial de este nuevo sujeto político emergente, “las mujeres migrantes”, la doctora Cabrita parte de las premisas de la teoría crítica enunciadas por las teóricas Sheila Benhabib y Nancy Fraser. La aportación de María Joao Cabrita se fundamenta en las máximas feministas: “lo personal es lo político” y “lo privado es público indistintamente” para mostrarnos como, gradualmente, el género como variable se ha ido integrando en los estudios

sobre la migración. La doctora Cabrita enfatiza que la feminización de la migración es un fenómeno multidimensional, que se debe, fundamentalmente, a los cambios implementados por la economía neoliberal en los países del Sur Global. Las dramáticas desigualdades que esos cambios producen entre los países ricos y los países pobres tienen como consecuencia que las ya existentes desigualdades de género se agraven.

La creciente discriminación y minusvaloración de las mujeres hacen que éstas sean vistas como seres propensos a sacrificar su bienestar por el de su familia “por naturaleza” y terminen, de esta manera, como “trabajadoras migrantes” y “prestadoras de cuidados” para familias más ricas en países más ricos. María Joao Cabrita, en su artículo, nos muestra que la hiper-precariedad de la situación existencial de “las mujeres migrantes” las coloca en una situación de vulnerabilidad total. En la invisibilidad existencial en la que se encuentran “las mujeres migrantes”, en situación irregular, son expuestas a la trata, son víctimas del trabajo forzado, son frecuentemente empujadas a la explotación sexual. En su texto la doctora Cabrita, presenta como ejemplo el caso de “las mujeres migrantes” en la Unión Europea, mostrando como la creciente visibilidad de las mujeres en los procesos migratorios en la UE les ha permitido vindicar por sus derechos humanos básicos y por sus derechos laborales. Para concluir su trabajo, María Joao Cabrita, afirma que las mujeres migrantes, sujeto político marginado por antonomasia, deben ser reconocidas universalmente, pues contribuyen a la configuración de una realidad social, cultural y económica más inclusiva y más justa.

Con el título “Nuevos sujetos, nuevas narrativas: la Naturaleza el pueblo de Sarayaku” la profesora de Filosofía Política de la Universidad de Santiago de Compostela, M. Xosé Agra, y la Doctora en Filosofía Yolanda Martínez nos presentan un análisis filosófico-político de la emergencia de la Naturaleza como sujeto de derecho en la Constitución de Ecuador de 2008, de la mano de la articulación de nuevos sujetos políticos como los pueblos indígenas y las mujeres. Como muestran acertadamente las investigadoras, sujetos políticos que se estructuran en torno a una serie de conflictos socio-económicos y políticos (políticas extractivistas) que se explican al mismo tiempo por la emergencia de las mujeres indígenas como sujeto político. A partir del análisis minucioso del caso del Pueblo Originario Kichwa de

Sarayaku, cuya singularidad en sus formas de organización, luchas y reivindicaciones a diferentes escalas (local, estatal e internacional) queda de manifiesto, las autoras muestran como si de una muñeca rusa se tratase, que la emergencia de la Naturaleza como sujeto de derechos se desarrolla de la mano de la emergencia de las reivindicaciones de los pueblos indígenas como sujetos políticos, y éstos al mismo tiempo de la emergencia de las mujeres como sujetos políticos en el ámbito de sus comunidad local, con proyección internacional de sus reivindicaciones y demandas.

El artículo se estructura en dos grandes apartados. En el primero las investigadores se centran en la novedad y los debates filosófico-políticos que surgen del reconocimiento de los derechos de la Naturaleza en la Constitución de Ecuador en 2008. En un segundo apartado, el foco se ubica en la articulación de los sujetos políticos que hicieron posible el reconocimiento constitucional de dichos derechos de la Naturaleza: los pueblos y mujeres indígenas. Sobre la primera cuestión, las autoras hacen un análisis minucioso de los diferentes artículos constitucionales donde se explicita el reconocimiento de los derechos de la Naturaleza. Inscriben este reconocimiento como una de las características del nuevo constitucionalismo latinoamericano (a demás del reconocimiento de la plurinacionalidad y del “buen vivir” como alternativa al concepto de desarrollo de raíz occidental-económico). Más allá del artículo 10 de la Constitución en que se reconoce a la Naturaleza como sujeto de derechos, la novedad radica según Yolanda y Maria Xosé sobre todo en el artículo 71 y 72. En el primero, se indica que la Naturaleza o “Pacha Mama” tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, y en el 72, se reconoce el derecho a su restauración.

En este punto, se abre el debate filosófico-político de en qué sentido se pueden entender como sujetos de derechos a sujetos no humanos, como la Naturaleza. De la mano de Lefort-Martine, abogan por hacer un análisis interno de la eficacia de la institución de los derechos de la Naturaleza. Ésta abre la puerta a la conversión de un derecho antropocéntrico a un derecho biocéntrico y la apertura multicultural de la cultura jurídica occidental, en la línea con la crítica a la “colonialidad”. Al mostrar la importancia del reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos y los debates jurídico-político-filosóficos que se abren, las autoras introducen un debate

más que interesante, sobre todo después del giro autoritario del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, que acaba de desmentir los datos de deforestación de la Amazonia, la defensa de lo que él llama el “derecho al desarrollo” de los pueblos indígenas (en sentido capitalista y extractivo del mismo) y declarar una concepción patrimonial y propietarista de la Amazonia en la línea del giro nacionalista que a imitación de Trump quiere imprimir en Brasil (julio de 2019). La pertinencia de la reflexión de las filósofas políticas sobre el reconocimiento constitucional en Ecuador de los Derechos de la Naturaleza (2008) y el hecho de reflexionar filosóficamente sobre la emergencia de si la Naturaleza constituye un nuevo sujeto de derechos es más pertinente que nunca.

En la segunda parte, las investigadoras de Santiago de Compostela, centran su atención en la emergencia de los pueblos y las mujeres como sujetos políticos. Así, de la mano de sesudos conceptos filosófico-políticos de larga tradición y discusión como el de esfera pública (Habermas), espacio público (Arendt/Habermas), “públicos fuertes” (Fraser), “públicos débiles” (Fraser), “iteraciones democráticas” (Benhabib), “política jurisgenerativa” (Benhabib), muestran la constitución de estos nuevos sujetos políticos en contextos de conflictividad social. Se centran en el caso paradigmático de Sarayaku. Las autoras muestran como su constitución como sujeto político, sus luchas, sus reivindicaciones a diferentes escalas, el papel de las mujeres y su activismo dentro de la comunidad, constituyen un caso ejemplar. Destacamos dos elementos: sus luchas y reivindicaciones llegaron a instancias internacionales consiguiendo fallos de la CIDH para la protección de los derechos de la Naturaleza; y por la participación de las mujeres, no sólo en la lucha contra las petroleras, sino también por su participación activa en la toma de decisiones a nivel de comunidad local y en diferentes organizaciones e instancias estatales, regionales e internacionales. Es en este punto donde las autoras introducen la discusión filosófica de la mano de Segato sobre el feminismo decolonial y su tesis del paso del dualismo de género del mundo “pre-intrusión” al binarismo de género que introduce la colonialidad. Se abren algunos interrogantes que remiten a futuros desarrollos, sobre todo, por lo que hace a la relación entre el feminismo, el activismo político-social de las mujeres indígenas y la ruptura con el “patriarcado de alta intensidad” moderno-colonial. Seguiremos atentos a los mismos.

Siguiendo la estela de identificar y presentar nuevos sujetos emergentes, Alberto José Franco nos propone en su texto analizar los diferentes movimientos que se han articulado en torno a la acción climática. Politólogo de formación y doctor en Filosofía Moral y Política por la Universidad de Santiago de Compostela, incide en la relación entre las demandas frente a los retos de la acción climática de los sujetos políticos emergentes, y la democracia y las políticas públicas. Sostiene que el cambio climático es uno de los principales desafíos actuales de las democracias representativas y neoliberales. El artículo se estructura en dos grandes apartados. En el primero, el autor se centra en identificar, analizar y clasificar los nuevos actores sociales que se articulan entorno a la acción climática. En el segundo apartado, su objeto de análisis es la concepción filosófica-política de la “Justicia Climática”. Concluye con la necesidad de rastrear la configuración de este nuevo y plural sujeto que, apuesta por la acción climática, ya que en él yace la tensión entre la ilusión por un cambio alternativo del orden social y político, y la búsqueda de soluciones efectivas ante a los impactos del cambio climático.

En el análisis de los diferentes movimientos que se articulan en torno al clima o acción climática, Alberto apunta a la novedad de dichos movimientos y propone una diferenciación entre lo que él llama sus dos “almas”. Las diferencias entre tácticas y estrategias, por un lado, y por otro, la vinculación de la acción climática y la preocupación sobre los Derechos Humanos y la justicia social, marcan la diferencia entre los movimientos por una Justicia climática y los denominados movimientos por el Cambio climático. Ambos movimientos comparten el diagnóstico de la responsabilidad humana del cambio climático, pero en algunas de sus propuestas y soluciones divergen. En mayor o menor medida coinciden en acciones como: la movilización climática, la desinversión en combustibles fósiles y las acciones legales contra el cambio climático. Por el contrario, los partidarios de la Justicia climática apuestan por un cambio radical del sistema social y político de producción, incluyendo cambios en los estilos de vida. Los movimientos sociales englobados en la categoría del Cambio climático proponen soluciones institucionales que no apuntan al cambio del modelo productivo, apostando por ejemplo por lo que se ha llamado economía y capitalismo verde. Mientras que los movimientos por la Justicia climática apuestan por el concepto de “Capitaloceno”, los movimientos por el Cambio

climático apuestan por el concepto de “Antropoceno”, para describir el cambio climático. El autor concluye que, más allá de sus diferencias, las dos alas del movimiento por el clima centran sus propuestas y preocupaciones, con diferentes matices, en torno a cinco ejes: Agua, transporte, redistribución de la energía, alimentación y sistema financiero.

En el siguiente aparte, Alberto se centra en el análisis filosófico-político de la propuesta por una Justicia climática, alejándolo del concepto de “Desarrollo Sostenible”. Indica algunos problemas que presenta la sustentabilidad: cortoplacismo, imposibilidad de representar los intereses de todos los elementos implicados/afectados y la imposibilidad de elecciones legítimas sobre las compensaciones. Mas allá de estos desafíos, el autor apuesta por los movimientos de acción climática que promueven la Justicia climática con vistas a buscar soluciones que combinen democracia y sustentabilidad. En definitiva, el texto de Alberto al analizar las potencialidades y las limitaciones de los diferentes sujetos sociales y políticos que se articulan en torno a la acción climático abre vías para pensar crítica y transformativamente los retos sociales, políticos y hasta culturales que representa el cambio climático. Seguiremos atentos a sus futuros trabajos de cara a dilucidar con más precisión si las propuestas de los movimientos que abogan por la Justicia climática supondrán la superación de las categorías de sustentabilidad, por las limitaciones arriba expuestas, o bien propondrán una versión radicalizada de la misma; una versión crítica y transformativa del modo de producción, distribución y consumo que nos ha llevado al cambio climático, entre otras consecuencias injustas ya señaladas por otros movimientos sociales y políticos nuevos y no tan nuevos.

Cierra el número monográfico de la revista el artículo de Joaquín Valdivielso con el título: “Sujetos contrahegemónicos y crisis del capitalismo según Nancy Fraser: ¿Se ha convertido el ecologismo en siervo del capitalismo?” Profesor de Filosofía Moral y Política de la Universidad de las Islas Baleares, Joaquín propone hacer un análisis crítico del imaginario y la acción política contestataria de los sujetos contrahegemónicos de la mano de la tesis de Nancy Fraser sobre la cooptación neoliberal de parte del feminismo en la fase del capitalismo global y financiarizado. La polémica tesis de Fraser, que ella aplica al feminismo, sirve a Joaquín para hacer un balance crítico de hasta qué punto los sujetos que se presentan como

contestatarios y emancipadores respecto al capitalismo neoliberal han asumido en cierta manera el imaginario social y político neoliberal, desactivando su potencial transformador. Trabajo que liga en cierta manera con el presentado por Alberto y que funciona como contrapunto crítico respecto a uno de los objetivos centrales del presente monográfico: identificar y analizar críticamente los diferentes sujetos emergentes contrahegemónicos que han aparecido con posterioridad a la super-crisis del capitalismo global, financiarizado y neoliberal desde el 2008.

El texto se estructura en cuatro grandes apartados. En el primero, el autor expone la situación en que se encuentran los movimientos contestatarios frente a la crisis de hegemonía neoliberal. En el segundo apartado, aborda el análisis de Fraser respecto a la cooptación parcial del feminismo por parte del imaginario social y político neoliberal. En el tercer apartado, Joaquín se centra en analizar la concepción topográfica, dinámica e institucional del capitalismo de Nancy Fraser, que permite mostrar las diferentes contradicciones que anidan en la dinámica de producción y reproducción capitalista, y de la cual se desprenden criterios morales inmanentes para detectar y criticar las diferentes injusticias que produce el capitalismo. En el cuarto apartado, a partir de una concepción amplia del capitalismo, aborda críticamente el análisis de Fraser del movimiento verde contrahegemónico y su alianza con el neoliberalismo. Concluye Joaquín haciendo una valoración crítica de la propuesta de Fraser, sus virtudes y también sus límites, sobre todo por los trazos gruesos con los que representa al movimiento por las luchas ambientales.

Joaquín presenta el análisis del capitalismo y su tendencia a la crisis por parte de Nancy Fraser como una de sus grandes contribuciones a la Teoría crítica, que en los últimos años ha sido acusada de asumir el giro liberal. Como bien indica el autor, Fraser, de la mano de K. Polany, presenta una concepción del capitalismo como un “orden social institucionalizado” en varias esferas y con condiciones de fondo que lo posibilitan. La tendencia de la esfera de la economía-producción a colonizar las otras tres esferas (reproducción, política y la naturaleza humana), marca su tendencia a la crisis. Fraser imprime un giro epistémico al análisis marxista del capitalismo, muy en la línea de al D. Harvey, mostrando que la dinámica de la reproducción del capital no sólo se basa en la explotación en la esfera de la producción, sino también en la desposesión o expropiación de elementos propios de otras esferas de interacción

social o de condiciones de fondo. De esta manera, las contradicciones del capitalismo son múltiples: sistémicas intra-dominio, inter-dominio, normativas e históricas. Así, Fraser puede articular a la vez una crítica funcional, moral y ética al capitalismo. Joaquín muestra como del análisis de Fraser se desprende que la dinámica capitalista produce desestabilización continua (por su disfuncionalidad), relaciones injustas de dominación y distorsiones éticas a la libertad. De esta manera, la teoría crítica al asumir esta concepción topográfica, dinámica e institucional del capitalismo se dota de un horizonte moral y ético crítico. Los movimientos contrahegemónicos se articulan, por tanto, en torno a los ejes de la emancipación, la no dominación, la democracia y la sostenibilidad funcional.

Desde este horizonte ético-moral, Joaquín expone el diagnóstico crítico que hace Fraser respecto a la alianza entre algunos sectores de los sujetos contrahegemónicos, sobre todo el feminismo y el movimiento por el medioambiente, con el neoliberalismo, resignificando y desactivando la categoría de emancipación y asumiendo el imaginario individualista y meritocrático. Respecto al movimiento feminista, Joaquín expone en tres grandes ejes, las discusiones y críticas que ha generado la tesis de Fraser. Ejes que van de la diversidad hasta la agencia y la bivalencia normativa. La lección que extrae del debate feminista a la hora de valorar los sujetos contrahegemónicos y su posición contestataria frente a la dinámica del capitalismo (singularidad del actor, proceso de subjetivación y normalización de las políticas emancipadoras) es proyectada por el autor al análisis de las luchas por el medio ambiente que hace Fraser, su apuesta por el pos-crecimiento y el populismo progresista. Joaquín muestra la visión limitada y reduccionista que Fraser tiene del movimiento ecologista (ya que en él se encuentran elementos que intentan combinar demandas de redistribución, reconocimiento y representación), la asunción extractivista y productivista del populismo progresista, y las limitaciones sociopolíticas del proyecto del pos-crecimiento frente al del decrecimiento. Por el contrario, Joaquín apuesta por diferenciar el medioambientalismo *managerial*, del sujeto contrahegemónico ecologista que apuesta por una crítica antiimperialista, por las luchas contra la expropiación, por el decrecimiento y la autoridad de las ciencias naturales. Características que van más allá de la representación de los sujetos contrahegemónicos medioambientalistas que hace Fraser.

En definitiva, el texto de Joaquín nos trae a colación de la mano del trabajo de Nancy Fraser, la relación entre la dinámica del capitalismo, sus contradicciones sistemáticas que producen crisis políticas, de producción, medioambientales y de reproducción, con la aparición y la articulación de nuevos sujetos éticos y políticos contestatarios desde horizontes normativos diferentes. Las crisis del capitalismo, la narratividad que sobre ella se articula y la emergencia de nuevos retos y sujetos contestatarios han vehiculado todos los textos que constituyen el presente número monográfico. No hay mejor final que las preguntas e interrogantes con qué concluye el texto de Joaquín Valdivielso. Estaremos atentos a futuros desarrollos, sobre todo a su análisis del horizonte ético-moral del sujeto contrahegemónico ecologista y como sus demandas y reivindicaciones pueden ligarse a las demandas y reivindicaciones de otros sujetos contrahegemónicos como el feminismo, el indigenismo, los movimientos contra la austeridad y en la defensa de lo público. Las bases para esta intersección están presentes ya en las coordenadas del análisis del capitalismo de Nancy Fraser y el giro que pretende imprimir en la Teoría crítica reintroduciendo la economía política. Sólo nos queda desearles que disfruten de la lectura.

Referencias bibliográficas

- Fraser, Nancy, Arruzza, Cinzia, Bhattacharya, Tithi (2019), *Manifiesto de un feminismo para el 99%*. Barcelona: Herder.
- Fraser, Nancy, Jaeggi, Rahel (2019), *Capitalismo. Una conversación desde la Teoría Crítica*. Madrid: Morata.
- Laval, Christian, Dardot, Pierre (2017), *La pesadilla que no acaba nunca. El neoliberalismo contra la democracia*. Barcelona: Gedisa.
- Laval, Christian, Dardot, Pierre (2019), “Anatomía del nuevo neoliberalismo”, en *Viento Sur*, 164, pp.: 5-16.
- Levitsky, Steven, Ziblatt, Daniel (2018), *Cómo mueren las democracias*. Barcelona: Ariel.
- Riutort, Bernat (2014), *La gran ofensiva. Crisis global y crisis de la Unión Europea*. Barcelona: Icaria.
- Runciman, David (2019), *Así termina la democracia*. Barcelona: Paidós.